

cuadros, cada uno de los cuales tiene su propia acción, no es cosa inédita o desconocida. En esta forma están escritas, entre muchas otras obras modernas, las dos últimas novelas de Valle-Inclán: *Tirano Banderas* y *La Corte de los milagros*, y ello no impide que tengan una vigorosa unidad, particularmente *Tirano Banderas*, y formen un cuerpo de novela cada una, y no un agregado de novelas menores. La unidad de una obra narrativa repartida en episodios o cuadros, depende de que estas partes formen un organismo, de que haya un esqueleto o armazón historial, en suma; de la antigua unidad de la acción, en la que hay que distinguir entre el dogmatismo preceptista y el fondo inevitable e irrecusable de realidad.

Tampoco veo la principal originalidad del libro del Sr. Contreras en el intento de dar una sensación de simultaneidad, con su agrupación de cuadros coetáneos. La literatura y la música están ligadas necesariamente al tiempo, a la sucesión, y especialmente, dentro de la primera, las formas narrativas. Mediante artificios de composición, procuran a veces los autores ofrecer la ilusión de un momento numeroso y simultáneo, de una trama rica de incidentes, acciones y particulares que coinciden pero que el narrador no puede sustraer del todo a la exposición sucesiva, aunque la disimule y enriquezca con la combinación hábil de imágenes, en suma, con una equivalencia o analogía de la perspectiva pictórica que simula una dimensión. Es lo que hace el Sr. Contreras, cuyo propósito artístico no se atiene a una fábula individual, sino que aspira a representar un estado social, un momento de costumbres, de sensibilidad, de ideas y de preocupaciones.

La verdadera novedad de este ameno y delicado libro me parece que consiste en la forma en que asocia o combina la novela y el folklore. Todos sus cuadros tienen un fondo folklórico. De ahí el título *El pueblo maravilloso*, que ha de entenderse en sentido de sinécdoque, como alusión tropológica. No se trata de un pueblo especialmente maravilloso, sino del sentido de lo maravilloso en ese pueblo y de las consejas populares en que se conserva ese legado tradicional. Cada uno de los cuadritos novelescos agrupados en la obra tiene, no por argumento, pues el argumento es de novela real contemporánea, sino por motivo, tema sentimental o *empresa*, un cuento o superstición popular. Podría ponerse a la cabeza de cada episodio, como en las *Empresas*, de Saavedra Fajardo, un dibujo alegórico. La finura y sutileza del novelista se manifiestan muy particularmente en la manera de tratar el tema folklórico. No ofrece una versión narrativa novelada de la conseja popular. La refunde en una fábula moderna, dejándola flotante en el ambiente, con un halo vago de misterio, de creencia, que se resuelve en una coincidencia natural y que es el verdadero estado de la superstición.

Pinta el señor Contreras la vida provincial chilena en una época que ofrece cierta coincidencia, no estrictamente cronológica, sino de pátina, de tono, de costumbres, con la España isabelina o la Francia de Luis

Poemas en prosa

El hermano ausente

I

Te dormiste y la llave implacable del silencio triple cerró para siempre la noche de tu clausura. Hermano mío...! Si tú no respondes al humano reclamo de mi voz desesperada ¿qué certeza tendré de la inmortalidad?

El amor que nos ligó es el más puro que florece entre los hombres: sin sombra de limitación, sin principio de egoísmo...

Naciste a mi cariño como el sol a la alegría diaria de la tierra. Llegaste a mi vida igual que el acontecimiento, que nace de lo imprevisto.

Nos ligaba el lazo fuerte de la sangre. Niña aún, tuve en mis manos el milagro de tu vida nueva.

Y bajo el asombro de mis ojos se multiplicaron tus días...

Pajarito gorjeante, aún me acuerdo de tu palabra primera! Y del peso delicioso de tu cabeza dormida sobre mi hombro que se hacía maternal para sobrellevarte, como un haz de hojas recién cortadas! Aún me acuerdo de la gracia indecisa de tus pasos breves y detenidos, en el andar con que iniciabas la vía crucis del hombre!

Sabías quererme; con ese querer hondo y puro de los niños, a la mano que les ofrece seguridad y amparo...

Los labios con que te canto se conservan dignos de decir la elegía de tu nombre limpio.

Pero te encierra la triple llave del silencio implacable:

Silencio de hielo: frío aislador.
Silencio de oro: indiferencia incorruptible.
Silencio de sombra: ausencia acorazada en el Misterio!

II

Los días se eslabonan encerrándonos en

esa cadena recia que delimita nuestro periodo de acción en la tierra del hombre.

Sólo para ti, ya no existe el Tiempo. Sólo para los muertos ha desaparecido la obsesión de su apresuramiento.

Siempre serás niño, tú, que te dormiste pronto.

Cuando pase la vida, sobre toda la sombra acumulada por su grandeza trágica, me sonreirá la imagen de un niño...

III

En el vacío de nuestra soledad, la primera mañana de tu ausencia se alzó como otro desamparo más. La lividez de aquella luz fría de julio fue una punta de hielo rozándonos los ojos doloridos...

Y hubo que despertar otra vez al espectáculo del mundo convulsionado por las esperanzas, por las luchas, por todo ese río ancho y febril que apresura su marcha hacia el callado término!

Canción de pájaros, rumor de voces, idéntico trajin callejero, igual faenar humano!

Y por primera vez, la luz me hirió con violencia y el Alba dejó de parecerme la hora renacida e inocente de la tierra... Y anhelé un sol tamizado a través de muchos velos opacos interpuestos, entre el supremo egoísmo ciego de la vida y la crueldad punzante de nuestro destino humano.

IV

Creo en el sol que nacía para tu alborozo...

Creo en el agua, hermana tuya en la candidez y en la frescura...

Creo en la tierra que te conserva ahora en un fraternal abrazo apretado...

Y creo desesperadamente, locamente, angustiosamente en la posible verdad de nuestro reencuentro futuro!

María Alicia Domínguez

Buenos Aires

Felipe. Un costumbrismo fresco, jugoso, poblado de tipos expresivos de ágil y equilibrado dibujo, da a estos cuadros novelescos su fondo de época, mas no se limita su valor a lo descriptivo. La emoción poética pone en la estampa de época sus matlces delicados y nobles, y nos seduce con algunas figuras conmovedoras, como la de la pobre niña que, por huir del sátiro incestuoso, se lanza al pozo misterioso, de brocal de plata a la luz de la luna y del ensueño, donde será una nueva imagen melancólica de leyenda ofrecida a la imaginación popular.

E. Gómez de Baquero

(El Sol, Madrid).

Bibliografía titular.

Una idea, un pueblo y un hombre. El Salvador en la VI Conferencia Panamericana. San Salvador. 1928. Envío del Dr. Manuel Castro Ramírez.

Manuel Medina Batancort: *Una voz que canta.* Bs. Aires. 1928. Envío del autor.

Hernán G. Peralta: *Don Rafael Iglesias.* Apuntes para su biografía. Tomo I. 1928. San José de Costa Rica. Envío del autor.

Miguel Bakunin: *Dios y el Estado.* Pró-

logo de M. Nettlan. Trad. de D. A. de Santillán. Editorial *La Protesta.* Bs. Aires. 1928. Envío de *La Protesta.*

R. E. Montes y Bradley: *¡Alerta!...* Desde la cuna de la Reforma, ciudad vieja... Córdoba. Rep. Agricultura. Envío del autor.

Miguel Toro Ramírez: *Los escépticos.* Comedia dramática en tres actos. Adaptación de la novela del mismo autor: *La señorita bien.* Caracas. 1928. Envío del autor.

Envío de la Universidad Nacional de Tucumán, Rep. Argentina:

Rodolfo Schreiter: *Monumentos megalíticos y pictográficos en los altivalles de la Provincia de Tucumán.* Tucumán. 1928.—

Manuel Gómez Carrillo: *Música aborigen.* Conferencias y audiciones sobre el tema. Bs. Aires. 1920.

Extractos y otras referencias de estas obras, se darán en próximas entregas.

Memento.

Nosotros. Buenos Aires. N.º de junio de 1928.—*Pierre Mac.* Orlan, por Manoel Gahisto.—*Valor de Galdós,* por Federico de Onís.—Mario Pinto: Teatro extranjero: *Todo un hombre.*

Revista Ariel

Anatomía Patria, Letras, Ciencias, Miscelaneas

Director: FROYLÁN TURCIUS

Aparece el 1.º y 15 cada mes en cuadernos de 20 páginas.

Tegucigalpa, Honduras - Centro America